

## **Dr. Robert A. Peterson, La teología de Lucas-Hechos, sesión 19, Marshall, La historicidad de los Hechos, El retrato de Pablo según Lucas**

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión número 19, Yo, Howard Marshall, La historicidad de los Hechos, El retrato de Pablo según Lucas.

Continuamos nuestros estudios de teología de Lucas y Hechos con este último, y busquemos al Señor.

Padre misericordioso, gracias por enviar a tu Hijo para ser el Salvador del mundo, incluso nuestro Salvador. Gracias por enviar el Espíritu Santo a nuestros corazones, para que podamos llamarte Padre, Padre. Enséñanos, anímanos, guíanos en el camino, eternamente oramos, por Jesucristo nuestro Salvador y Señor. Amén.

Estamos estudiando el buen libro de Howard Marshall, Comentario sobre la historicidad de los Hechos, y estamos a la altura de los subtítulos de descripción general de la historicidad de los Hechos. El escepticismo histórico es el primer subtítulo, luego el trasfondo histórico de Hechos, el problema de las fuentes, la motivación teológica de Lucas, los discursos de Hechos, y quinto, el retrato que Lucas hace de Pablo, la historicidad de Hechos. En la sección anterior, hemos visto algunos de los intereses teológicos que son evidentes en la composición de Hechos.

Su presencia ha llevado a un número cada vez mayor de estudiosos a cuestionar el valor histórico de Hechos. Ward Gaskue , un erudito evangélico, ha escrito un libro sobre Hechos, la historia de la crítica o la investigación académica de los Hechos. Barrio Gaskue , GASKUE.

En el siglo XIX, la llamada Escuela de Crítica de Tubinga consideraba Hechos como un intento tardío de disimular el conflicto entre Pedro y Pablo, que supuestamente había dominado los primeros años de la Iglesia. Las leyes presentaron una imagen de compromiso fluido y pasaron por alto las duras realidades del conflicto. Hacia finales de siglo, los investigadores de Sir William Ramsey, en particular, hicieron mucho para desacreditar esta interpretación de Hechos y reafirmar la alta calidad histórica de la obra de Lucas.

William Ramsey, St. Paul, the Traveller and the Roman Citizen, 1895 y luego 1920, de nuevo otro número, otra edición. Sin duda, Ramsey expresó este punto con mucha más fuerza de lo que muchos de sus contemporáneos habrían estado dispuestos a aceptar, y fue capaz de hacer afirmaciones sobre la precisión histórica de Lucas, que iban más allá de lo que podían demostrar las pruebas disponibles. Esencialmente, el

mismo punto de vista se presentó de manera más moderada en la principal obra de los estudiosos angloamericanos sobre Hechos de principios del siglo XX, *The Beginnings of Christianity*.

Los colaboradores de este trabajo procedían de diversas escuelas de pensamiento y ciertamente no mostraron ninguna adulación ciega hacia Lucas. Por el contrario, estimaron su obra según los estándares de la erudición liberal y, en general, reconocieron Hechos como una obra histórica de considerable valor. Este veredicto fue respaldado en los comentarios de posguerra de FF Bruce y CSC Williams.

Mientras tanto, se estaba desarrollando una poderosa respuesta. En Alemania, una actitud mucho más escéptica hacia el valor histórico de Hechos se expresó en una serie de ensayos de Martin Debelius, quien aplicó los métodos de la crítica formal al libro. Luego vino el desarrollo de la crítica de la redacción, en la que se enfatizaba la función de los escritores del Nuevo Testamento como teólogos creativos, trabajando libremente en las tradiciones a su alcance.

Aunque el principal estudio de Hans Conzelman sobre la teología de Lucas, publicado en 1954, concentró la atención en el evangelio, estableció para muchos lectores que Lucas era principalmente un teólogo y tenía una mala figura como historiador. Dos años más tarde, apareció la primera edición de un gigantesco comentario sobre los Hechos de Ernst Haenchen. Cualquiera que hubiera pensado que Rudolf Bultmann representaba el máximo escepticismo histórico con respecto al Nuevo Testamento se llevaría un duro golpe.

El método de Haenchen era preguntar en cada punto de Hechos: ¿qué intentaba hacer Lucas? Descubrió que podía explicar la mayor parte de Hechos en términos de la producción de Lucas de un relato edificante de la iglesia primitiva que no debía nada a fuentes escritas y se basaba en la más escasa de las tradiciones orales. El resultado fue que la precisión histórica de Lucas aparentemente quedó hecha trizas. Se afirmaba que la narrativa tenía poca base en la tradición, estaba llena de inconsistencias e improbabilidades históricas y era básicamente el producto de la mente fértil de un novelista histórico, con poca o ninguna preocupación por cosas tan aburridas como los hechos.

En esencia, la misma línea fue adoptada en un comentario algo posterior de H. Conzelman, aunque la brevedad de su tratamiento hace que su escepticismo histórico parezca mucho más arbitrario e infundado que el de Haenchen. Por el momento, el enfoque de Haenchen Conzelman parece ser dominante y en gran medida indiscutible en el continente. Más recientemente, en una nota a pie de página, dice Marshall, Martin Hengel, *Acts and the History of Early Christianity*, 1979, defendió firmemente a Lucas y afirmó que no era menos digno de confianza que otros historiadores de la antigüedad.

Quizás no sea un respaldo rotundo, pero seguramente mucho mejor que el escepticismo radical. El escepticismo histórico es nuestro primer subtítulo. ¿Qué factores han llevado a esta estimación de Hechos? En primer lugar, está el trasfondo general del escepticismo histórico asociado con la crítica de la forma y la crítica de la redacción.

Comúnmente se supone que los círculos de la iglesia, que preservaron y transmitieron las tradiciones y luego las incorporaron por escrito, tenían motivaciones teológicas y, por lo tanto, no estaban interesados en lo que realmente sucedió o eran incapaces de verificar cuáles eran los hechos históricos. Se nos dice que la iglesia primitiva no estaba interesada en la historia, pero esta conclusión general está lógicamente injustificada. El , por tanto, en cursiva que hemos destacado anteriormente no tiene valor probatorio y es, en cualquier caso, intrínsecamente improbable.

Se ha demostrado una y otra vez que la motivación teológica no excluye el interés, particularmente cuando un escritor como Lucas declara deliberadamente que su propósito teológico lo llevó a producir un relato histórico de los inicios del cristianismo. Tal vez debería agregarse que la crítica de formas y la crítica de redacción son enfoques perfectamente legítimos y no hay necesidad de que se caractericen por el escepticismo histórico. Antecedentes históricos en Hechos.

Una de las principales contribuciones de Ramsey al estudio de Lucano fue su demostración de que en cuestiones de antecedentes históricos detallados, Lucas muestra una precisión notable. De hecho, fue precisamente esta observación la que llevó a Ramsey a abandonar su aceptación anterior de la visión de Tubinga de los Hechos como un romance del siglo II, pero era necesario reconsiderar la evidencia, y hoy estamos en una mejor posición para afirmar la confiabilidad esencial. de Actas en esta materia. El trabajo principal aquí es el de AN Sherwin-White y Colin J. Hemer está llevando a cabo su enfoque.

Sherwin-White escribe con cautela y no afirma más de lo que justifica la evidencia. Está bastante dispuesto a admitir que Lucas comete errores, pero el objetivo principal de su libro es demostrar que, en su mayor parte, Lucas retrata con precisión la escena romana del siglo I. La conclusión que se puede sacar es que si Luke tiene razón acerca de los detalles de la historia, es probable que también la tenga acerca de los episodios principales.

Los frutos de este enfoque se pueden ver en el breve pero útil comentario de RPC Hansen, quien atribuye a Lucas un nivel de precisión histórica mucho más alto que el habitual en los estudiosos de habla alemana. Los estudiosos de habla alemana parecen, en general, ignorar a Sherwin-White o argumentar que incluso si un escritor es preciso en los antecedentes, no se sigue necesariamente que sea preciso en la

trama principal. Se argumenta que un novelista histórico puede esforzarse mucho para que sus antecedentes sean auténticos.

Esta sugerencia es totalmente poco convincente. Se supone que Lucas escribió como un novelista moderno que lucha por la verosimilitud. Esto es puro anacronismo.

También ignora el hecho de que la precisión de Lucas se extiende a detalles triviales del tipo que un escritor difícilmente investigaría. La misma informalidad de la precisión sugiere que no es artificial. Además, deberíamos necesitar alguna buena evidencia para demostrar que Lucas estaba escribiendo una novela histórica antes de dejar de lado su propia afirmación de que estaba escribiendo una historia confiable y la evidencia de su exactitud.

En tercer lugar, el problema de las fuentes. Un gran problema con Hechos es la dificultad de descubrir las fuentes utilizadas por el autor. Incluso si asumimos que el libro fue escrito por un compañero de Pablo, él mismo no aparece en escena hasta el capítulo 16 y, por lo tanto, debe haber dependido de información de otras personas para lo que sucedió en las secciones anteriores.

En un escrito de 1964, J. DuPont comentó, cito, que no ha sido posible definir ninguna de las fuentes utilizadas por el autor de Hechos de una manera que encuentre un acuerdo generalizado entre los críticos. Cerrar cita. DuPont, libro resumido en el título Fuentes, página 166.

Posteriormente no ha ocurrido nada que altere esta estimación de manera significativa. La opinión general es que Luke ha logrado ocultar cualquier fuente que haya utilizado bajo un estilo editorial uniforme. Además, el hecho de que algunas historias puedan analizarse de manera crítica puede implicar que el autor no dependió de relatos de testigos directos de lo que sucedió, y el análisis de otras historias desde la redacción crítica indica que pueden explicarse, al menos en parte, en términos de sus propios relatos. composición.

Si no podemos rastrear las fuentes de una supuesta obra histórica, podemos tener pocos motivos para confiar en la confiabilidad de la información que contiene, incluso si el autor fue bien intencionado y cuidadoso. Hay que admitir la dificultad del problema, pero no es insuperable. Primero, en un importante ensayo sobre el problema de las tradiciones en Hechos, Jervel ha argumentado que hay evidencia independiente de que las actividades de los apóstoles y el establecimiento de congregaciones fueron eventos que formaron parte de la proclamación misionera de la Iglesia y, por lo tanto, las condiciones fueron favorable a la preservación de las tradiciones sobre la historia de la Iglesia.

En segundo lugar, sucede que en el Evangelio podemos comprobar, en gran medida, el uso que hace Lucas de sus fuentes. Si concedemos que hizo uso de Marcos y

también de una fuente perdida que compartió con Mateo, podemos ver cómo usó estas fuentes. Resulta que, aunque empleó cierta libertad editorial y no se limitó a enumerar sus fuentes palabra por palabra, fue notablemente fiel a ellas.

“Lo que nos preocupa aquí”, dijo FC Burkitt, “no es que Luke haya cambiado tanto, sino que haya inventado tan poco. Cerrar cita. Es razonable suponer, hasta que se demuestre lo contrario, que actuó de manera similar en Hechos”.

En tercer lugar, la conclusión algo pesimista de DuPont no significa que algunas teorías sobre las fuentes de Hechos puedan ser más plausibles que otras. En la segunda parte de Hechos, ciertas secciones se han escrito en primera persona del plural. Hechos 16:10-17, Hechos 20:5-21.18 y Hechos 27:1-28.16. La explicación más natural a este fenómeno es que estas secciones se basan en material compuesto por un participante en los hechos descritos y que el autor de Hechos no ha cambiado el estilo a la habitual narración en tercera persona.

Se han hecho muchos esfuerzos para explicar estos pasajes de otra manera. Se ha sugerido que el uso de nosotros es un recurso literario utilizado en el contexto de viajes por mar o para afirmar que el autor es un escritor que ha viajado mucho y, por lo tanto, es competente. Semejante explicación dice poco sobre la honestidad del escritor, pero en cualquier caso, los paralelos que se han inducido no prueban el punto.

Es más convincente que el estilo en primera persona apunte al uso de material de testigos presenciales y que así es como lo habrían evaluado los lectores de Lucas. En cuanto a los capítulos anteriores de Hechos, la hipótesis más probable sigue siendo que Lucas obtuvo información de las distintas iglesias y posiblemente de algunos de los principales actores de la historia. Es muy posible que haya obtenido información de lugares como Jerusalén, Cesarea y Antioquía.

De hecho, es casi inconcebible que un escritor sobre la iglesia primitiva no lo hubiera hecho. Pero hay que admitir que Lucas ha trabajado tan minuciosamente sus fuentes que es imposible distinguirlas estilísticamente. El veredicto de FJ Fulks Jackson es especialmente cierto en el caso de Hechos.

"Debemos recordar constantemente que la crítica de las fuentes en el Nuevo Testamento es en gran medida conjeturas". Citado en Bruce, FF Bruce, Hechos, página 21.

En pasajes individuales, el crítico puede detectar lugares donde el autor está utilizando la tradición. Pero hay que recordar que un autor puede reescribir una fuente tan completamente con sus propias palabras que es casi imposible recuperar su forma original. En Hechos, existe el peligro constante de que la presencia

omnipresente del estilo propio del autor pueda tentar a los eruditos a concluir que no dependía de fuentes.

Hay que resistir esta tentación. Dentro del alcance de este comentario, escribe Marshall, el análisis de fuentes no es practicable y debe dejarse a trabajos más amplios que realicen esta tarea. Cuarto, la motivación teológica de Lucas, los discursos en Hechos, merecen más atención de la que les hemos dado hasta ahora en este curso.

Así que esto es bienvenido. Ya hemos mencionado en Hechos la cuestión de la presencia de Lucas en la teología. El principal medio a través del cual se cree que esto sucedió es el material hablado.

Los estudiosos británicos han defendido, en general, la opinión de que los diversos discursos puestos en boca de Pedro, Pablo y otros, o si no palabra por palabra, los relatos de lo que realmente se dijo, al menos las composiciones basadas en la tradición y que expresan la estructura y los detalles de las primeras predicaciones cristianas. CH Dodd, la predicación apostólica y sus desarrollos. FF Bruce, los discursos en los Hechos de los Apóstoles.

Otra tendencia académica, representada especialmente por Martin Dibelius y Hugh Wilkins, afirma que los discursos tenían poca o ninguna base en la tradición y fueron casi en su totalidad composición del propio Lucas, lo que refleja su propia perspectiva teológica. La base de este veredicto escéptico reside en un análisis de los propios discursos. Se argumenta que sus contenidos no se corresponden con los fragmentos de la predicación temprana que se pueden detectar en otras partes del Nuevo Testamento, que los discursos siguen una estructura común con variaciones individuales para adaptarse a la ocasión, que su lenguaje y estilo es lucano, y que juntos ofrecen un compendio de la teología de Lucas, y cada discurso aporta su propia contribución al efecto total.

Estos argumentos son menos contundentes de lo que parecen. En primer lugar, es digno de mención que en la edición más reciente de su libro, Wilkins tuvo que hacer algunas reservas importantes a sus declaraciones anteriores y admite que algunos de sus discursos tenían una base más tradicional de la que había permitido anteriormente. No se debe sobrestimar el alcance de este cambio de opinión, pero tiene cierta importancia.

En segundo lugar, varios estudiosos han llamado la atención sobre la presencia de elementos primitivos en los discursos, especialmente los patrones judíos de uso del Antiguo Testamento. El estilo de los discursos no es tan pulido como cabría esperar si se tratara de producciones literarias cuidadas. De hecho, son el tipo de redundancias e incoherencias menores que marcan la incorporación de tradiciones a un marco redaccional.

En tercer lugar, si bien se puede rastrear una estructura común en los discursos, muestra una variedad considerable en su aplicación individual, y hay cierta concordancia entre los discursos y la evidencia ciertamente escasa de la predicación temprana que se puede extraer de otras partes del Nuevo Testamento. Uno puede preguntarse con razón: ¿qué clase de cosas habría dicho Pedro a los judíos si no hubiera dicho las cosas que Lucas le atribuyó? Es muy difícil imaginarlo adoptando una línea muy distinta de la que supuestamente adoptó. Estos puntos indican que los discursos y actos se basan en material tradicional, aunque son insuficientes para demostrar que todos los discursos fueron realmente pronunciados en la ocasión especificada, un punto que probablemente esté más allá de la prueba histórica en cualquier caso.

De hecho, hay una serie de puntos que indican que los discursos nunca debieron ser informes literales. En primer lugar, bastarían sólo unos minutos para leer en voz alta cualquiera de los discursos. Es del todo improbable que, en realidad, los oradores fueran tan breves, como lo indica el capítulo 20 y el versículo 7, donde leemos que, oh no es de extrañar, mirando a Lucas, Dios mío, estoy bastante seguro de que aquí es donde Pablo, sí, Pablo habló con ellos con la intención de partir al día siguiente, y prolongó su discurso, Hechos 20 y versículo 7, en Macedonia hasta la medianoche.

Las pequeñas palabras que tuvimos, las pocas palabras aquí, o un resumen, eso es lo que tenemos. No tenemos nada del sermón. Entonces, en el mejor de los casos, no podemos tener más que resúmenes del tipo de cosas que se dijeron.

Sí, allí no hay ningún discurso, sólo las palabras que Pablo pronunció durante mucho tiempo. En segundo lugar, si bien es muy probable que sus discípulos recordaran especialmente las enseñanzas de Jesús y, de hecho, que aprendieron específicamente algo de lo que él les enseñó, es mucho menos probable que las audiencias recordaran lo que decían los primeros predicadores cristianos o que los propios oradores mantuvieran relatos completos de lo que dijeron. Pablo no habló a partir de un manuscrito preparado en Listra, 14 versículos 15 al 17, ni escribió su sermón después. A lo sumo, Lucas habrá recibido un relato general de lo dicho.

En tercer lugar, en algunos lugares se puede demostrar que Lucas no se preocupó por dar cuenta palabra por palabra de lo que se dijo. El breve mensaje del ángel a Cornelio aparece en formas ligeramente diferentes en 10:4 al 6 y 31, a continuación en el capítulo 10.

Pero de 10:22 y 33, es claro que el ángel le dijo a Pedro más de lo que está contenido en los dos informes que acabamos de enumerar. De ello se deduce que Lucas no intentaba dar más que el sentido general del mensaje. Lo mismo se aplica a las diversas versiones de lo que la voz celestial y Ananías le dijeron a Pablo en su conversión.

En cuarto lugar, hay ocasiones en las que es inherentemente imposible que Lucas hubiera sabido lo que se dijo. Lucas difícilmente podía saber lo que Festo y Agripa se decían entre sí en sus aposentos privados, 25:13 al 22, 26, 30 al 32. Tampoco los cristianos podían saber exactamente lo que decían los miembros del Sanedrín en sesión cerrada, 4:15 al 32. 17, 5:34 a 40.

En el primer caso, Lucas podía expresar el tipo de cosas que el comportamiento público de los gobernantes indicaba y que probablemente habían dicho en privado. Y en el último caso, algunos simpatizantes del Sanedrín pueden haber dado a los cristianos la esencia de lo que se había dicho sobre ellos. Pero en ningún caso es probable una reproducción palabra por palabra de las conversaciones.

El efecto de estos comentarios es mostrar que Lucas podía redactar, y lo hizo, comentarios apropiados para sus oradores y que le cometemos una injusticia si esperamos de él relatos palabra por palabra de todos y cada uno de los discursos. Esto no quiere decir que los discursos sean sus propias indisciplinadas invenciones. Ya hemos visto que se basan en material fuente de diversos tipos.

En los discursos, Lucas ha hecho todo lo posible para informar lo que decían los predicadores de la iglesia primitiva. Todavía es muy razonable creer que su práctica fue similar a la de Tucídides, también él que fue citado, pero Polibio también podría haber sido citado. Tucídides dijo que "en todos los casos era difícil llevar los discursos palabra por palabra en la memoria".

Así pues, mi costumbre ha sido hacer decir a los oradores lo que, en mi opinión, les exigían las distintas ocasiones. Eso sí, ateniéndose lo más fielmente posible al sentido general de lo que realmente dijeron. Tucídides en su Historia 1.22.1. Finalmente, el retrato que Lucas hace de Pablo.

Número cinco. Encabezamiento cinco, el retrato de Pablo hecho por Lucas. Aquí vamos.

Finalmente, hay que hacer alguna mención del retrato que Lucas hace de Pablo, de sus actividades y de su teología. Es este punto, quizás más que cualquier otro, el que ha llevado a estimaciones escépticas sobre el valor histórico de X. El caso contra Lucas se resume en un ensayo de P. Wilhauer, que argumentó que la presentación que hace Lucas de la actitud de Pablo hacia la teología natural, a la ley judía, a la cristología y a la escatología era bastante inconsistente con la imagen que obtenemos de las propias cartas de Pablo. Este artículo ha tenido una extraordinaria influencia a la hora de persuadir a los estudiosos del carácter ahistórico de X. De hecho, sin embargo, el caso ha sido fuertemente criticado y, en nuestra opinión, convincentemente destruido en una breve discusión por parte de E. Earl Ellis.



Paul Wilhauer sobre el paulanismo de Hechos en SLA, páginas 33 a 50. Ellis, the Gospel of Luke, páginas 45 a 47. Algunas observaciones generales de FF Bruce confirman el punto.

FF Bruce es el Pablo de los Hechos, el verdadero Pablo. BJRL, página 58. Esto no quiere decir que no haya puntos de tensión entre el retrato que Lucas hace de Pablo y sus propios escritos.

Es afirmar que, en nuestra opinión, no son tan sustanciales como para hacernos descartar Hechos como ahistóricos. Se podrían incluir otros puntos en la discusión sobre el valor histórico de Hechos, pero éstos son probablemente los más importantes. El efecto de nuestros comentarios, ciertamente breves, es mostrar que hay argumentos sólidos para considerar a Hechos como un relato esencialmente confiable de lo que informa.

Pero debe observarse que argumentos como los que hemos estado usando no pueden probar su historicidad en detalle, ni deberíamos esperar de Lucas más de lo que afirmaba ofrecer. No se podía esperar que diera el tipo de informe que podría obtener un periodista presente en cada incidente con una grabadora. E incluso se podría decir que un informe así es unilateral y engañoso.

Nos ha dado un relato de la historia de la iglesia primitiva, que trata sólo ciertos aspectos de su desarrollo e ignora otros, y que se basa en las fuentes disponibles para él y está escrito de manera comprensiva. Si lo abordamos tal como es, lo apreciaremos mejor que si exigimos a su autor lo que no intentó proporcionarnos. Al menos quiero dar algunas líneas generales de los orígenes de Hechos.

Paternidad literaria. A lo largo de la discusión anterior, nos hemos contentado con referirnos al autor de Hechos por su nombre tradicional de Lucas. Pero, ¿fue el autor, de hecho, el que aparece en el Nuevo Testamento con este nombre? El médico, amigo y colega de Pablo, Colosenses 4:14, Filemón 24, 2 Timoteo 4:11. Dos líneas argumentales favorecen esta identificación. Primero, está la evidencia interna de Hechos. Ciertos pasajes están escritos en primera persona del plural, y la interpretación más plausible de ellos es que provienen de la pluma de un compañero de Pablo y que fueron incorporados a Hechos sin cambio de estilo porque el autor de esta fuente fue él mismo el autor del libro.

Cuando preguntamos quién era este compañero de Pablo, podemos eliminar varias personas que se mencionan por su nombre en X, como Timoteo, Aristarco, entre las varias personas que Pablo menciona en sus compañeros en Roma o en Cesarea, si ese es el lugar. origen de las cartas penitenciarias. Luke se destaca como un nombre obvio. En segundo lugar, existe evidencia externa de los escritores de la iglesia primitiva.

La evidencia más clara es la de Ireneo alrededor del año 180 d. C., quien afirma que Lucas es el autor del tercer evangelio en Hechos. A partir de ahora la tradición queda firmemente atestiguada. Se encuentra en el canon moratorio, en el llamado prólogo antimarcionita del evangelio de Lucas.

El testimonio de otros escritores muestra que desde principios del siglo III la tradición es indiscutible. Probablemente se remonta a principios del siglo II. Marción, que era un seguidor fanático de Pablo y su Nuevo Testamento consistía sólo en las cartas paulinas y un evangelio, eligió el evangelio de Lucas como su evangelio.

Esto muy probablemente implica que lo consideró escrito por un colega de Pablo y expresando una perspectiva paulina. Marción no incluyó Hechos en su canon, el llamado canon, pero su probable reconocimiento de la autoría de Lucas del evangelio puede usarse para fortalecer el caso a favor de la autoría de Hechos por parte de Lucas. También hay un texto variante de Hechos 20:13 en una fuente armenia, no armenia, sino de Armenia, que a su vez se basa en la antigua versión siríaca de Hechos.

Se lee, cito, pero yo, Lucas y los que estaban conmigo subimos a bordo, cito citado. Este no pretende ser el texto original de Hechos, pero sí indica cómo un escriba antiguo interpretó los pequeños pasajes. Hay algunas razones para creer que esta interpretación puede remontarse a la época de la compilación del llamado texto occidental de Hechos 11:28, que puede fecharse a principios del siglo II.

No sería prudente darle demasiada importancia a esta evidencia del texto occidental. La pregunta importante es si el veredicto de Ireneo y otros que compartían su punto de vista es simplemente una deducción inteligente de los breves pasajes de Hechos o se basa, al menos en parte, en alguna tradición independiente con respecto a la autoría de Hechos. Aquí dos puntos son válidos.

La primera es que la tradición que hemos esbozado es indiscutible. No hay evidencia de ninguna otra identificación del autor de Hechos. La segunda es que si la tradición fuera simplemente una deducción de la evidencia del Nuevo Testamento, es posible que se hubiera nombrado a algún otro compañero de Pablo.

De hecho, la tradición a favor de la autoría del evangelio de Lucas en Hechos es tan buena como la de cualquier otro escritor del evangelio. El argumento en contra se basa esencialmente en la supuesta incompatibilidad del retrato de Pablo con el Pablo histórico. Ya hemos visto que este argumento carece de fuerza.

En cuanto a la fecha de composición, voy a leer la conclusión de Howard Marshall. Sin embargo, si es razonable sostener que Lucas pudo lograr una imagen matizada de la iglesia primitiva comparativamente poco tiempo después de los acontecimientos

que registra, entonces parece posible una fecha temprana. Hemos visto que la evidencia es ambigua.

Por un lado, Lucas-Hechos no revela ningún conocimiento de ningún acontecimiento posterior a los dos años de Pablo en Roma, excepto quizás su muerte. Por otro lado, repasa su carrera con cierto sentido de perspectiva. Por lo tanto, hay mucho que decir sobre la opinión de FF Bruce de que la composición de Lucas-Hechos puede haber tenido lugar durante un período de tiempo prolongado, y que la obra completa puede haber sido publicada hacia el año 70 d.C.

Desde este punto de vista, Lucas llevó su historia a un punto significativo: la finalización del proceso de llevar el evangelio a Roma, como lo simboliza la predicación sin obstáculos de Pablo allí durante dos años. Este fue un clímax apropiado para la historia, y aquí Lucas estaba feliz de terminar su relato. ¿Lugar de composición? Si la fecha de Hechos es incierta, el lugar de su composición y la ubicación de sus lectores previstos lo son aún más.

Hay que confesar que simplemente no sabemos la respuesta a esta pregunta. Conclusión. La identificación de la fecha y el lugar de composición de Hechos por parte del autor no nos ofrece mucha ayuda para comprender el libro a menos que sepamos algo independientemente sobre cada uno de estos factores, que luego pueda usarse para arrojar luz sobre el libro mismo.

Ciertamente, si Lucas fue escrito en una fecha anterior, si Hechos fue escrito en una fecha anterior por Lucas, el compañero de Pablo, es probable que tenga una mejor base en la historia que si fuera compuesto por un autor desconocido a principios del segundo siglo. Nuevamente, sería útil saber si hubo alguna situación histórica específica en la iglesia que condujo a la composición del libro. Sin embargo, no hay evidencia de que Lucas estuviera intentando hacer frente a alguna crisis específica en la vida de la iglesia.

Sus motivos estaban menos claramente definidos. Afortunadamente, la inteligibilidad y el valor del libro son en gran medida independientes del conocimiento de la situación precisa en la que fue escrito. Si bien los puntos más sutiles de la interpretación de Hechos aún pueden causar intensos debates entre los eruditos, los temas esenciales del libro son básicamente claros y simples.

Concluimos nuestro tratamiento de la teología de Hechos de Marshall con el valor permanente de Hechos. Los problemas particulares en la iglesia que preocupaban a Lucas, en algunos casos, han desaparecido. La iglesia ya no se preocupa por el problema de los judíos y los gentiles y todas las cuestiones subsidiarias que surgieron de este problema básico.

Sin embargo, el libro conserva su valor para la iglesia de hoy en muchos sentidos. Una o dos muestras pueden ser suficientes. En primer lugar, el propio Lucas es visto como un escritor con una preocupación pastoral.

Escribe para ayudar y ayudar a la iglesia. Demuestra de una vez por todas que la historia de la iglesia no es una fría disciplina académica, sino que puede ser un medio para animar al pueblo de Dios. En segundo lugar, Lucas deja claro que, en su opinión, la tarea esencial de la iglesia es la misión.

Dice muy poco sobre la vida interior de la iglesia y concentra la mayor parte de su atención en este aspecto de la tarea de la iglesia. Además, para Lucas, misión significa evangelización, proclamación de la buena nueva de Jesús y desafío al arrepentimiento y la fe. En tercer lugar, Lucas demuestra que en el propósito de Dios no puede haber discriminación racial dentro de la iglesia.

La iglesia es llamada testigo para todos y la salvación se ofrece a todos en los mismos términos. En cuarto lugar, Lucas enfatiza el lugar del espíritu a la hora de guiar y empoderar a la iglesia para su misión. La misión no es un mero logro humano.

Los dones del espíritu se dan con el propósito de la misión y no para la edificación privada de la iglesia o de sus miembros individuales. En quinto lugar, todo esto se resume en el hecho de que Lucas ve a la iglesia levantada y dirigida por Dios para que alcance el propósito que se propuso. En este sentido, se puede decir que Lucas cree en una teología de la gloria, una teología gloriae .

Él cree en el triunfo final del evangelio. Al mismo tiempo, sin embargo, es muy consciente de que el triunfo del Evangelio sólo se consigue mediante el sufrimiento y el martirio. En este sentido, cree más enfáticamente en una teología de la cruz, la teología crucifijo .

Hace veinte años visité la ciudad de Kassel en Alemania. Gran parte de ella seguía siendo una ruina devastada después de los golpes que había recibido durante la Segunda Guerra Mundial. Pero entre los restos de los viejos edificios, todavía se encontraba el casco derruido de una iglesia.

Sólo habían sobrevivido fragmentos del edificio, pero en un extremo, una aguja todavía apuntaba al cielo y una inscripción permanecía tallada en piedra sobre una puerta. Pero la palabra de Dios permanece para siempre. Luke habría apreciado el simbolismo.

Eso es lo que tiene que decirnos.

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos.

Esta es la sesión número 19, Yo, Howard Marshall, La historicidad de los Hechos, El retrato de Pablo según Lucas.